

Eduardo Anguita

Textos INEDITOS

Cuando Augusto D'Halmar le puso a Eduardo Anguita el mote de "Nito Anguita", recordaba bien la era descriptiva final de la Escuela del poeta allá por los años 30. Delgado en extremo, con penitencia por los colores rojos y con una sensible dentadura nasal, el jovencísimo Anguita parecía un pionero pingüino rojo.

Muchos cuadros luminosos se han pintado en el Colegio San Agustín. Los más profundos de recordarán al padre Alfonso Escudero. Muy pronto, mentor y alumno incluirían una amistad fundada en el salón de literatura. Anguita y Escudero siguieron siendo amigos todo la vida, hasta la muerte del religioso en 1970. En *Periferia nro. 1* (1971) Anguita dedicó "Palabras prepuestas" al antiguo profesor, cuya influencia en el poeta se hace más presente en *El jardín de los jardines* (1962), poética maduración sobre la amistad, su relacionamiento entre lo real conocido y lo real en sí, donde compone con plena perfección el platonismo ilustrado por Aquiles de Ilípon.

Pero, "quien no quiera, se apresure". Estos amigos también tuvieron disgustos.



EDUARDO ANGUITA. Premio Nacional de Literatura 1960.

Quizás más por culpa de las impertinentes alusiones de Anguita que por el célebre mal-carácter del poeta Escudero. Ciertamente conocía una de estas peleas, tal vez la primera causa literaria del poeta, ocasionada por el consejo de Alfonso Escudero de no publicar un libro de poesías porque sabía que el muy joven Anguita sería correspondiendo a suerte la clase de derrota romana, a la que asistió en 1931.

Escudero consideró que estos textos expectorales, frutos todavia verdes de un tebel descontrolado a grandes anchuras,

Anguita no sabría domarla y acallar su consecuencia. Le pidió a su antiguo profesor que quemara todos los trabajos que le había enviado ya que él haría lo propio con lo que hasta entonces había escrito: cosa decidida a abandonar para siempre las letras.

Más tarde, cuando al fin le daría su alcance de su vocación literaria, pues comenzó le iba a escribir, recordaba la rebuza en cara la maldiciencia de sus tutores. Afortunadamente, el padre Escudero se llevó todo el todo a una tablilla y conservó en su archivo dos copias fieles de Anguita fechadas en 1931.

Hasta ahora inéditas, estas poesías cubrennos dicen el valor de ser los primeros poemas literarios de uno de los grandes de nuestra poesía. Un clásico aprecia una suave presencia del surrealismo que tres años más tarde, en *Primavera y otoño* (1934), será una cualidad esencial y latente. Ambos versos están firmados con el seudónimo Benjamín Amaya.

El primero es una evocación de Santiago de noche, fechado 1º de junio de 1931 y tiene su origen, según el poeta Anguita explicó en una nota al comienzo de la página, en un accidente del padre Escudero titulado "La asunción de Gómez". Anguita cogió el título "Divagaciones postangustias" para ese trabajo. El segundo verso está dedicado a Alfonso I austriaco y lleva por título "A don Maestro". También fechado en 1931, subeones por la cara a pie de página del propio poeta, que los envió en dos de diciembre mismo a las B.V. de la patria. Son poesías llenas de encanto a los dibujos y otros, subidas del fango y del barro, laberintos de arena en los que se vienen bien ya el ingenuo infantil, el desolado otoñal y el clásico inteligente que se abren verdaderas sendas correctas y comprensivas de su mundo. ●

Textos inéditos [artículo] Guillermo Carrasco Notario.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrasco Notario, Guillermo, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Textos inéditos [artículo] Guillermo Carrasco Notario.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)